

Oficio y memoria: el acierto escénico de Catalina Bárcena

El estreno de *Las sombras de Catalina Bárcena* se presenta como un ejercicio de memoria y restitución histórica en torno a la figura de Catalina Bárcena, actriz cántabra y referente en la transformación del lenguaje escénico en España, cuya relevancia ha quedado durante décadas relegada a un segundo plano por relatos ajenos a su verdadera dimensión artística.

Bárcena impulsó una manera de interpretar más natural y contenida, alejándose de los códigos declamatorios de su tiempo, y desarrolló una trayectoria pionera que la llevó a protagonizar cine en español en Hollywood, así como a participar en la temprana difusión escénica de los textos de Federico García Lorca. La propuesta de Caroca Teatro sitúa estos hitos en el centro del discurso, contribuyendo a su contextualización y valoración.

El texto de María Debén evidencia un trabajo de investigación riguroso, que se traduce en una construcción dramática sólida y bien documentada. La dirección de Román Calleja plantea una puesta en escena sobria y funcional, orientada a resaltar el trabajo interpretativo y a favorecer la cercanía con el espectador.

El reparto, compuesto por Miriam Díaz-Aroca, Nuria Gallardo, Juan Gea y Megan Tyler, ofrece un conjunto equilibrado en el que confluyen experiencia y renovación. Las interpretaciones destacan por su solidez y cohesión, con una especial aportación de Tyler, cuya presencia escénica apunta a una evolución destacada.

La obra aborda, además, la tensión entre la relevancia artística de Bárcena y la construcción de su imagen pública, tradicionalmente vinculada a aspectos de su vida personal, proponiendo una revisión que amplía y matiza dicha percepción.

Desde una mirada periodística, *Las sombras de Catalina Bárcena* se inscribe en una línea de propuestas que apuestan por la recuperación de figuras clave desde el rigor y la investigación, poniendo en valor el papel del teatro como herramienta de revisión cultural. Una propuesta con vocación de continuidad y recorrido dentro del circuito escénico.

Rosa M. Ruiz.

Periodista. El Diario Montañés.